

Presentación

El presente número de la Revista Venezolana de Ciencia Política aparece en el contexto del Bicentenario de la Independencia. En este sentido un fantasma recorre el continente. El de la Segunda Independencia de América Latina y del Caribe. En efecto, si son tiempos de independencia es porque son tiempos de resistencias y el sentido de oportunidad que concede un determinado proceso de cambio político se erige como la oportunidad de mantener despierta la esperanza de los pueblos que no cesa.

A doscientos años, la Segunda Independencia reaparece y resurge como lucha con consciencia. Ese proceso político todavía hoy pendiente tiene sus manifestaciones en las alternativas de integración y unión que aparecen en Nuestra América, la misma que plantearía José Martí en 1891 como identidad única para aquellos pueblos al Sur del Río Bravo. En efecto, no hay duda que tanto las independencias como las revoluciones son procesos no en línea recta sino sinuosos, no definitivos sino abiertos, no de un día para otro sino largos en el tiempo. La Independencia de Venezuela y de Nuestra América fue un proceso emancipador que caracterizó prácticamente los primeros treinta años del siglo XIX, a objeto de romper los lazos coloniales con España.

La Declaración (Universal) de Independencia (1811) sería el preámbulo de la Guerra de Independencia. Un lapso de unos diez años transcurriría entre el derecho y los hechos, entre el deber ser y el ser. La materialización de lo jurídico estaría determinada por su expresión política en la realidad. La historia ha demostrado que los derechos de los pueblos emergen de revoluciones y de gestas independentistas. Así, Venezuela siguiendo a Haití y Ecuador, declarararía su independencia y se lanzaría en una apuesta sin cuartel por su realización años más tarde.

Ayer como hoy Caracas vuelve a ser el detonante de esta circunstancia. Es desde aquí donde se vuelve a gestar con la clandestina conjura de los mantuanos, el origen del pensamiento libertario que abrazaría el de las otras latitudes del mismo continente. Tenemos así que la Segunda Independencia es la señal de la revolución social del siglo XXI. El 19 de abril de 1810 fue también el comienzo de los intentos de unidad continental frente al poder imperial. Este momento político tan importante atisba prematuramente la idea de una Gran Colombia sentenciada en el Congreso de Angostura.

Cada época tiene un tiempo para sus propias ideas. Según Daniel Bensaïd, (...) el tiempo pudiera garantizar que la hora esperada sonará puntualmente en el reloj de la historia. No obstante, (...) la historia no hace nada: los hombres la hacen, y en circunstancias que no han escogido.

Lo único que es transversal a cada tiempo y a cada época, es la idea de redención humana que hace común una causa, una lucha, una revolución y en consecuencia, una independencia.

La Segunda Independencia sería de nuevo, a decir de Daniel Bensaïd:

(...) El eclipse del acontecimiento (que) no anula el oscuro trabajo de resistencia en el que se preparan, discretamente, cuando todo duerme, nuevos resurgimientos (...) El acontecimiento está siempre en camino, pero le hace falta tiempo al relámpago y al trueno para romper el círculo vicioso del fetichismo y de la dominación (...) Aún cuando se esté en el punto de creer que nada más es posible, aún cuando se desespere por escapar al orden implacable de las cosas, no se renuncia todavía a oponer a la miseria de lo que existe, la posibilidad de lo que pudiera ser (...) Porque no se acepta fácilmente la vergüenza de ya no querer ser libre (...).

Nos resta esperar (y sobre todo apostar), que este camino hacia una Segunda Independencia no se vea truncado por nuevas frustraciones y amenazas que históricamente han acechado, como regresión, a los cambios políticos.

En este número, se presentan artículos interesantes en el ámbito de las relaciones internacionales, de la historia, de la religión, de realidades sociopolíticas como la del País Vasco, España, que le imprimen a los estudios de y sobre la política nuevas dimensiones y sobre todo, nuevos contenidos.

Nota del Editor

A partir del año 2010 la Revista Venezolana de Ciencia Política viene realizando un trabajo de actualización con el propósito de nivelar la periodicidad en cumplimiento de los requisitos de los índices nacionales e internacionales y en atención a las observaciones del Consejo de Desarrollo Científico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) de la Universidad de Los Andes. Por ello, los números del año 2010 (37 y 38) se están presentando únicamente en versiones digitales y su presentación impresa estará sujeta a la obtención de los recursos necesarios.

Marco Ortiz Palanques
Editor.